



Ana Kondic

## Ni t'eenlaach: An teenektxik ti sierra de Otontepec

Centro de estudios mexicanos y centroamericanos

---

# Cómo empecé a cantar y a tocar

---

DOI: 10.4000/books.cemca.4398

Editor: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos

Lugar de edición: México

Año de edición: 2018

Publicación en OpenEdition Books: 29 noviembre 2018

Colección: Antropología y Etnología

ISBN electrónico: 9791036511394



<http://books.openedition.org>

### Referencia electrónica

KONDIC, Ana. *Cómo empecé a cantar y a tocar* In: *Ni t'eenlaach: An teenektxik ti sierra de Otontepec* [en línea]. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, 2018 (generado el 02 février 2021). Disponible en Internet: <<http://books.openedition.org/cemca/4398>>. ISBN: 9791036511394. DOI: <https://doi.org/10.4000/books.cemca.4398>.

---

## Cómo empecé a cantar y a tocar

En la siguiente narración, que también se puede escuchar en audio, Telésforo Melio del Ángel Domínguez, don Melio, nos relata cuándo y cómo empezó a tocar y a cantar.

Hace como diez años, como me gusta cantar, reuní a algunos amigos y los invité a ayudarme a cantar. Algunos sabían tocar la guitarra, otros sabían tocar el violín. Y pues dijimos que nos íbamos a reunir para formar un grupo. Y así empezamos. Ellos tocaban, yo cantaba. Más tarde empezamos a tocar y nos invitaban a donde quiera. Cantábamos en las bodas y los cumpleaños. Allí andábamos.

Temprano nos levantábamos cuando nos invitaban a una casa. Cantábamos así. Pero después no pudimos seguir bien con el grupo. Algunos empezaron a separarse... Ya no quisieron que tocáramos juntos. Algunos salieron y yo me quedé solo. Y así tuve que aprender a tocar.

Empecé entonces a tocar el teclado despacio. No lo sabía hacer bien, pero ya pude sacar un poco de música. Y así lo hice porque me quedé solo. No podía cantar bien, no podía tocar bien, pero poco a poco...

Después me reuní con un grupo de cristianos que tenían un grupo de oraciones. Dijeron, que querían que celebráramos a nuestro Dios con los instrumen-

tos. Tuve que tocar. Como ya había otros que tocaban la guitarra nos reunimos, yo con el teclado, y le tocábamos a nuestro Dios. Y así hasta ahora estamos caminando con nuestro grupo de fe que tenemos.

A mí me gusta también tocar. Hacemos lo que se puede. No es que yo sepa tocar muy bien, me gusta. Necesito aprender más sobre la música. Yo siento bien lo que sale de mi corazón. Es lo que hago, como digo, le canto a mi Dios. Cuando nos reunimos en la oración hacemos bien los cantos, le cantamos a nuestro Dios. Pues así estamos, así caminamos hasta ahora. Es la historia, es la verdad sobre lo que he podido hacer dese hace más de diez años. Empezamos nada más formando un pequeño grupo, pero ahora ya no tengo un grupo que se dedique a cantar en las fiestas. Ahora nos dedicamos a cantar a Dios como un grupo de oraciones. Por eso me siento muy contento y alegre. Toda mi familia y mis niños andan tocando. Me siento contento que todos juntos, yo, mi esposa y nuestros hijos andemos en esto. Es una bendición para mí. Nada más es esto lo que tengo que decir.

## Don Narcizo enseñando a su grupo de niños

San Francisco Chontla, noviembre de 2011.

Fotografía: Ana Kondic.

